

La familia Mounir, atletas marroquíes, viven en Padul, donde piensan “echar raíces”

Isidoro Villena

Desde hace algún tiempo, los que salimos a hacer deporte por la vega, hemos visto entrenarse a una pareja de atletas. Después de informarnos adecuadamente, nos hemos presentado a ellos para saber algo sobre sus vidas deportivas y ya, de paso, traerlos a nuestras páginas

Se trata del matrimonio Mounir El Ouardi y Nazha Machrouh, ambos de origen marroquí, zona de Rabat, y muy amantes del deporte. Hemos quedado citados a las doce de la mañana en un lugar adecuado, y allí nos encontramos muy puntuales los dos.

Mounir nos comenta que comenzó su actividad deportiva en el año mil novecientos noventa y cuatro, entonces tenía dieciocho años, y se decidió a correr porque le gustaba el deporte y concretamente esta modalidad de atletismo. Dice que en España ha logrado más triunfos que en Marruecos,

pero allí ha estado con la Selección Nacional de Atletismo por distintos países de mundo, aunque el que con más cariño recuerda fue su participación en China.

Decidimos venir a España porque nos gusta, hay mucha gente que hace deporte y puedes competir mucho más, es muy diferente a Marruecos. Aquí en Padul nos sentimos muy apoyados por los amigos y vecinos. Modesto nos ha ayudado mucho y le estamos muy agradecidos. También el Alcalde, Manuel Alarcón nos ayuda y es una satisfacción muy grande para nosotros, tenemos una Escuela de Atletismo y nos gusta mucho enseñar y tenemos la intención de que pronto tendremos un grupo de competidores muy buenos y tendrán muchos triunfos.



El matrimonio Mounir El Ouardi y Nazha Machrouh.

Como te he dicho antes-son tantas las personas que nos ayuda y apoyan

eso hace que nos sintamos muy felices en Padul y que tanto Nazha como yo pensamos vivir siempre aquí, no tenemos pensado movernos, hasta extremo que cuando yo le dije a mi mujer que vamos a ir a Marruecos, no quiere, que vaya yo si quiero, pero que ella se queda.

Aquí todos nos ayudan y nos quieren, no es como en Granada, allí vivíamos en un piso y nadie nos saludaba. Aquí no hay racismo y ello nos ayuda a integrarnos en la sociedad paduleña. Lo que tiene Padul no lo encuentras en ningún lugar, mucha llanura para entrenar por la vega y si quieres

alternar, subes a la Cruz de la Atalaya. Nosotros entrenamos dos veces diarias, alternando la

vega con el Barcaile, Ermita vieja o la Cruz, hay una variedad muy grande de recorridos, es fantástico.

Para terminar, nos cuenta el matrimonio Mounir que la gran idea que tienen es “la de hacer algo grande en Padul” con el atletismo, aprovechando nuestra experiencia, la vamos a aplicar en esta escuela de atletismo y con las ayudas que recibimos y nuestro trabajo, sacaremos grandes campeones. Sólo con pensarlo nos sentimos muy felices. Otra idea que yo tengo es la de terminar mis estudios de Derecho, tengo hecho hasta cuarto. Dentro de nuestras ideas de futuro está la posibilidad de traernos a nuestros familiares, para que vivan con nosotros y se sientan muy felices de ver como nos quiere la gente. Esto es muy importante.

Le damos las gracias a la familia Mounir por concedernos esta entrevista y desde las páginas de nuestro periódico os deseamos muchos éxitos y felicidad entre los paduleños.